

## Suscripción

Gerona un mes . . . 1 Pto.  
Provincia y resto  
de España Trím. " 4 "  
Extranjero " 750"  
Número suelto  
**5 Céntimos**

# Ciudadanía

Diario republicano autonomista de avisos y noticias

Anuncios remitidos

y esquilas.

Precios convencionales.

De los originales firmados son responsables

sus autores.

**AÑO I**

OFICINAS:

Rambla de la Libertad, 33.-GERONA

**Viernes, 14 de Octubre de 1910**

Dirección Telegráfica:

CIUDADANÍA.-GERONA

**Núm. 18**

## Luchas feroces

En los modernos tiempos apenas si la palabra *lucha* despierta en nosotros una vaga idea de violencia o un leve sentimiento de inquietud.

Tan avezados estamos a emplearla cotidianamente que ha llegado a perder su significación alarmante y tras ella no vemos ya la fatídica sombra de la muerte sino la clara y sonriente visión de la vida. El enemigo no es para nosotros el ser implacable que nos persigue sin compasión y sin tregua, cruelmente, a todas horas, en la sombra, en la noche, contra cuyas acechanzas no cabe el reposo, ni el sueño, ni el descuido dentro el santuario del hogar. El enemigo de hoy es el ser generoso que nos espera galantemente, correcto, a plena luz, cara a cara, en determinados instantes, pasados los cuales podemos entregarnos sin temor, confiadamente, a la alegría de amar y ser amados.

El odio, la saña, la venganza no rezan con él; él puede tenderme su mano en la desgracia, él puede ser el protector de mis hijos, el consejero en mis infortunios, el salvador de mi honra y hasta el panegirista de mis glorias. Pasada la hora del combate, vuelta la calma en nuestro espíritu, imperando la razón sobre nuestros instintos, yo sé, y él sabe que el respeto es nuestra mutua garantía y que más allá del pelenque, en el cual probamos nuestro esfuerzo, hay otros campos y otras zonas y otras lindes donde podemos marchar juntos como amigos y como hermanos.

No lo pensais así compañeros en civilización; los que en vuestra solitaria mesa de trabajo batallais con la pluma, noblemente, sin acordaros que el adversario tiene entrañas donde hundir un puñal, corazón donde inyectar amargura y seras queridos o inocentes donde herir a traición cobrando en lágrimas el precio de vuestra derrota? Imposible responder negativamente. Pero acordaros que hay lugares sumidos en tristezas perdurables, en los cuales la ancestral labadura de salvajismo, el odio feroz del bruto desbridado perdura, oculto bajo la apacible sombra de los campanarios y las hipócritas actitud es de los hombres.

Ciudades no alreadas aun por los vientos de las ideas modernas, no barridas por la generosa mano de los tiempos, hay restos de inquisición en sus rincones, hay algo gusanilmente perverso que vive en el moho y en la oscuridad de las viviendas. Es allí donde la castidad de los ministros del Señor claudica; es allí donde la clarividencia de los cerebros se oscurece, es allí donde los esclavos de la tradición, sin vitalidad y sin energías, van a pedir consejos para librarse de todo cuanto les molesta y les estorba. Y de estos conciliábulos, en los cuales amenudo interviene como negra y fatídica pitonisa, la asfdua penitente, la amiga futura o la antigua amante, salen, no lo dudeis, estos impulsos sùtiles que determina contra vosotros acciones imprevistas; en ellos se tejen las mallas de todas las venganzas, en ellos se meditan los planes más cobardes.

Lo que en la lobreguez de los seminarios se encierra, crece y se desarrolla, explota en otras lobreguezes, en otras celdas, en otras guardidas, aparentemente llenas de devoción y austeridad.

En los lugares sin arte, sin luz, sin risas claras de niños y sin opulencias de músicas y caricias, el alma del hombre cèlibe se envenena, deviene propensa al odio, a la insidia, a la vileza. La mansedumbre misma, impuesta y no sentida, determina una fatal desviación del coraje varonil. La ira en lugar de buscaros de frente marcha por senderos tortuosos, caminando sin rumor; no os apuñea, pero os ataca en lo que más importa; si es pobreza lo que padeceis, el pan os será negado; si estais al borde del deshonor, al deshonor os empujará; si os aguardan las garras de la ley a esas garras seréis lanzados. Sangre, lágrimas, familias en quiebra, amores sin consuelo, eso apedren los que juran humildad y no son humildes, los que juran castidad y no son castos, los que juran obediencia y son soberbios. Y a esos dadles un cortejo de ricos empobrecidos de idealidad, sin luz en su mente, sin fibras en su corazón; de madres ingenuas y de jóvenes catequizados, románticos de un romanticismo infecundo, lleno de visiones celestes (mirando las cuales pueden ellos reposar de sus torturas carnales) alimentado con medallas, cantos, músicas y exhibiciones y vereis a que extremo llega su osadía.

Amigos, la palabra adversario tiene en la Gerona, celosa de sus santos y de sus héroes, un significado pavoroso.

Temedlo todo, dormid como la liebre, andad sin descuido, porque hay trampas de lobo en cada esquina. Acordaros que dentro las casas silenciosas, amparadas por el sagrado Corazón de Jesús, se atenta a vuestra libertad y a vuestro reposo.

Sois honrados y haceis las cosas honradamente? no es bastante; sois virtuosos y en vuestra virtud os amparais? es poco aun; fiais en la justicia y en la magnimidad? pobres de vosotros!

En las luchas feroces que se desarrollan en nuestro ambiente medioeval, de poca cosa os servirán semejantes escudos. Un cura ofendido por una ironía y una dama, buena y virtuosa, lastimada en su lejana prosapia, pueden acarrearos una peligrosa persecución.

Contra eso qué opondremos nosotros, amigos míos? Elevemos aun, persistiendo, nuestra bandera de sinceridad. Hagamos de las virtudes católicas, virtudes cívicas. Sigamos marchando en pleno convencimiento de nuestro derecho. De la persecución feroz han salido los más grandes apóstoles.

Del sacrificio de los padres sacan los hijos las mejores enseñanzas y de los hijos es el porvenir.

Todo se conquista lentamente.

X. X.

## PALABRAS

QUE

**Inquietan**

**Canalejas ha dicho que se han visto hogueras en el Rif**

«En los montes que circundan las posiciones ocupadas por nuestras tropas, se han encendido hogueras. No creo que este hecho revista gran importancia.»

Palabras textualmente transcritas, que el presidente del Consejo de ministros ha pronunciado esta mañana al recibir a los representantes de la prensa.

Estas manifestaciones del señor Canalejas, con tan aparente ingenuidad lanzadas, han producido en sus oyentes grande sensación.

¿Qué causas han podido determinar este cambio de táctica en el señor Canalejas?

Porque la trascendencia de la política es indudable. ¿Quién desconoce que las hogueras son entre los rifeños un signo precursor del ataque?

Vivo está en todos los españoles el recuerdo de fogatas que hace un año aparecían en las cumbres del Gurugú.

Cuando ningún corresponsal ha transmitido la noticia, ni nadie remotamente pensaba en la reaparición de tales signos indubitados de combate, el propio presidente es el que da la noticia.

¿Es que pretende el señor Canalejas preparar por sí mismo la opinión, para evitar que sea sorprendida por infaustas nuevas?

¿Se pretende, acaso, desviar la pública atención de otras cuestiones muy latentes?

Por otra parte, recuerden nuestros lectores que ayer recogíamos en nuestras columnas la impresión pesimista del curso de las negociaciones del ministro de Estado con el representante del sultán.

Hoy nos sorprende un periódico, en muy íntima comunión con el gobierno, con la siguiente noticia:

«Se ha comentado mucho el siguiente despacho de Tánger, publicado en un periódico de París:

«En este momento se manifiesta una gran tensión en las relaciones entre Marruecos y España, a causa de las exigencias de esta última potencia.

Además del reembolso de los gastos de la última guerra del Rif, España reclama la liquidación de indemnizaciones de guerras anteriores. El total de esta

suma sube a más de cien millones.

España, además, pide ocupar Tetuán, la kábila de Anghera y todo el Rif: quiere en esa región crear puertos, trazar caminos, asegurarse el comercio del país y administrarlo en nombre del sultán.

Marruecos, cuyas intenciones son completamente diferentes, cuenta con el apoyo de Francia para llegar al arreglo de sus diferencias con España, y en ese orden de ideas «son de prever» importantes acontecimientos políticos, próximamente, entre Francia y Marruecos.

Sidi Ben Gabrit espera en París la llegada de El Mokri.

Por otra parte, el cónsul de Francia en Fez, que vuelve de una larga licencia en su país, acaba de regresar allí.

En fin, M. Régnault, ministro de Francia en Tánger, va a partir en breve para París.

Ha marchado ya, efectivamente, según nuestras noticias.

Y como en los presentes momentos deben colegirse todos los indicios, conviene recordar algo que en su reciente discurso dijera el señor Canalejas, y que nadie ha subrayado.

Dijo el presidente, que el gobierno actual se hallaba en la precisión de ser un continuador de los compromisos adquiridos por su antecesor.

¿A qué compromisos se refería el señor Canalejas? ¿Cuál es su alcance?

Digase pronto; procuren desecharse nebulosidades; sepa el país a que atenerse, y solo así podrá desaparecer la zozobra que por todas partes nos asedia.

El señor Canalejas, en este mismo discurso, no negaba la posibilidad de nuevas aventuras.

Solo hacía una promesa para tranquilizar a la nación. No se daría un paso sin contar con la aquiescencia de las Cortes.

Hoy, nos consta, que el señor Canalejas ha recibido un apremiante ruego del embajador francés M. Revoil, para celebrar una conferencia.

¿Qué significa esta noticia?

Se ha aprobado el presupuesto para adquisición de un Hospital desmontable en Ceuta; capaz para 300 camas.

¿Para qué un Hospital desmontable en tiempo de paz?

Todos estos indicios contribuyen a fomentar la intranquilidad pública, acaso en proporción exagerada a las causas; pero que estas existen es indudable, es cierto.

Pronto, pronto la verdad, por que estas vaguedades son mortalmente peligrosas.

## ¿Que sucede en la fábrica Grober?

Esta es la pregunta que todo el mundo se hace y el tema de muchas conversaciones durante los días a esta parte.

Desde el sábado próximo pasado, que por las mañanas a la hora de entrada al trabajo, patrullan parejas de la benemérita por los alrededores de dicha fábrica y por algunas calles donde viven obreros que trabajan en la misma.

¿Que ocurre? ¿Que motivos tendrán para tomar tantas precauciones?

Supongo adivinarlo.

En el periódico «Las Noticias» de Barcelona y en el último corresponsal al domingo último se publicaba un telefonema de su corresponsal en ésta, en el cual se decía que los obreros de la fábrica de los Sres. Grober y Comp.<sup>ta</sup> preparaban una huelga.

No dudo que a dicho corresponsal alguien se lo habrá contado, tal vez algún guasón solo con el propósito de tomarse el pelo; no puede ser otra cosa.

Los obreros de la fábrica Grober, por ahora no piensan declararse en huelga ni mucho menos, muy al contrario, lo que quieren y han llegado a comprender dichos obreros es la necesidad que tienen de organizarse para defenderse de los atropellos de que son víctima algunos de ellos, desde que al burgués le han llegado a las narices los humos de la organización.

¿Acaso no tienen perfecto derecho los obreros de organizarse y velar para que sean respetados sus derechos? ¿Tienen acaso los obreros otros medios de defenderse de las brutalidades que cometen muchos burgueses sin entrañas, que se enriquecen con la explotación de la sangre humana, sino se organizan y se constituyen en fuerte asociación?

¿Es que los burgueses no están asociados?

¿Que ocurre en la fábrica Grober?

Esta es la pregunta que hago yo para ver si estos señores que según el diario *La Lucha* están tan enterados de todo a ver si saben lo siguiente.

¿Saben estos señores lo que hay de cierto de los rumores que circulan sobre si en el intervalo de algunos días han sido llamados en el despacho de la fábrica aludida algunos obreros, y una vez allí si se les ha maltratado de palabra y hasta según se dice, alguno de obra? ¿Verdad que de esto no saben nada dichos señores?

De confirmarse estos rumores como no dudo son ciertos, en ningún concepto se pueden tolerar semejantes coacciones.

La coacción constituye un delito, pero este solo se castiga si parte de los obreros, cuando la comete el burgués entonces ya no existe la ley.

No es cierto lo que dice *La Lucha* en un suelto que publica en su número correspondiente al día 11, de que haya venido comisión alguna a preparar la huelga en dicha fábrica, pero como han comprendido la plancha

**SE NECESITA** un pianista para todo el año; en el Cine Gran-Via de esta capital.